Prólogo

Luis Cabrera Herrera

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

CABRERA HERRERA, L. Prólogo. In: IZA VILLACÍS, V.A., ed. *Persona, educación y filosofía: reflexiones desde la educación universitaria* [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2018, pp. 7-8. ISBN: 978-9978-10-493-4. <https://doi.org/10.7476/9789978104934.0001>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Prólogo

El presente trabajo nos ofrece algunos temas que la ciencia, la filosofía y la teología siguen planteándose y que nos invitan a encontrar nuevas respuestas para armonizarlos. No es posible seguir recorriendo caminos de desencuentro, donde los prejuicios y la pretensión de autosuficiencia de uno de estos saberes se convierten en criterios absolutos.

La filosofía y la teología –la razón y la fe– no se oponen ni se subordinan, sino se necesitan y complementan, a partir de enfoques distintos y de sus métodos propios; dos formas de conocimiento de la realidad que dan sentido, tanto en la investigación como de la docencia, a los avances científicos y tecnológicos.

La filosofía, libre de prejuicios ideológicos, está en la base de una educación que busca paradigmas pedagógicos, como la poesía, que respondan a las nuevas realidades del siglo XXI. El diálogo entre filosofía y educación no sólo es una estrategia útil, sino una necesidad ineludible para construir una sociedad donde el ser de la persona, el vivir y el pensar estén por encima del hacer, del aparecer y del tener.

El “otro” o el distinto al “yo” individual y colectivo es un desafío al quehacer educativo. La presencia, la voz, el rostro y la mirada del “otro” evidencian que la filosofía primera es la ética, como respeto y responsabilidad suprema. El pensar y el sentir de pocos no deben imponerse al ser del “otro” en todas sus dimensiones. Estas nuevas categorías nos llevan a pensar en términos de apertura, diálogo, encuentro, compasión y solidaridad, como bases de un auténtico humanismo.

La formación humanística y administrativa de las personas privadas de libertad les devuelve la confianza en sí mismas y les abre un futuro lleno de esperanza para sus familias y la sociedad. El cambio de actitud parte de la conciencia del valor y de la dignidad de la persona, considerada no como una cosa o una mercancía, sino como un sujeto capaz de superar las más difíciles situaciones. Los seres humanos no son medios, sino fines y, por lo mismo, capaces de proponerse metas y esforzarse por conquistarlas. En esta tarea, las empresas y la academia tienen una gran responsabilidad social: proporcionar los medios adecuados para que las personas se reinseren en la sociedad y aporten positivamente.

La sexualidad, como dimensión fundamental del ser humano, es un tema prioritario de la ciencia biológica y de la genética, como también de la ética, de la filosofía y de la teología. Como dimensión humana, abarca no sólo la corporeidad, sino su psicología y espiritualidad. La sexualidad, por lo tanto, condiciona radicalmente la forma de ser, pensar, sentir, soñar y obrar de cada persona, en cuanto varón o mujer; comprensión que es cuestionada por corrientes de pensamiento que pretenden reducir la sexualidad al campo exclusivo de lo subjetivo y del solo sentimiento, desligada de valores como la dignidad, el amor, la responsabilidad y el respeto.

Que este trabajo de investigación, realizado desde la ciencia, la filosofía y la teología, sea un fecundo aporte para construir nuevos paradigmas pedagógicos y metodológicos que lleven a un conocimiento más amplio del ser humano y de su quehacer social, político, cultural, económico y espiritual.

+ Luis Cabrera Herrera, ofm